

Señales de una economía que se enfría: una fuerte desaceleración que amenaza el año

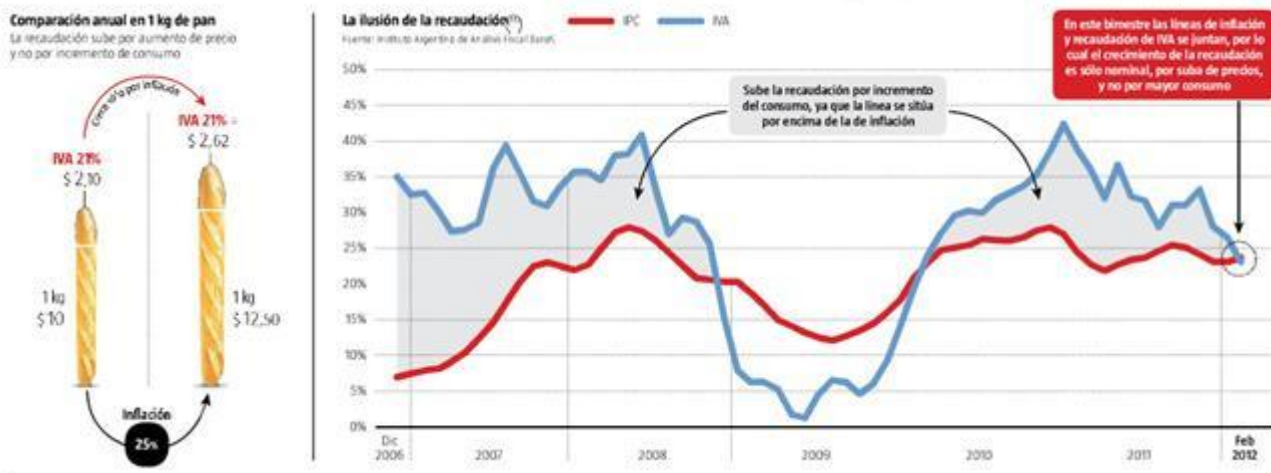
Por Carlos Manzoni

El nombre y el estribillo del candombe homenaje que el Centro Cultural Oesterheld de La Plata dedicó al ex presidente Néstor Kirchner es una buena alegoría del divorcio entre relato y realidad, tan propio de esta época. "Nunca menos", se desgañitan cantando músicos, partidarios y murgueros. Mientras los acordes suenan, las cifras de la economía muestran, respecto de años anteriores, cada vez menos recaudación de IVA, menos expectativas de creación de empleo, menos consumo, menos transacciones bancarias, menos ventas de automóviles y motos, menos producción automotriz, menos actividad industrial y menos construcción.

En medio del postulado presidencial que proclama una sintonía fina que ajuste sector por sector, estos signos de desaceleración económica aparecen como las primeras notas discordantes de una melodía que empieza a sonar mal: los "menos" de este modelo indican que algo comienza a crujir, justo en momentos en que la quita de subsidios amenaza con frenar aún más el consumo, uno de sus grandes pilares.

Las cifras de la desaceleración

En el primer bimestre del año, son varios los indicadores de la economía argentina que inician una tendencia desoendiente



El principal indicio lo exhibe la industria, que, por ser la actividad que más gente ocupa, se convierte en un importante indicador de la marcha de la economía. Según la consultora privada Orlando Ferreres y Asociados, creció sólo 0,8% en enero, mientras que en igual mes de 2011 se había incrementado 11 puntos. El propio Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec) muestra la desaceleración, con 2,2% de aumento, mientras que la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL) la ubica muy por debajo de esa cifra, en 0,9 por ciento.

"Estamos en recesión", dice Abel Viglione, economista de FIEL, que apela al National Bureau of Economic Research (NBER) para fundamentar su opinión. "Ese organismo define que se está ante el inicio de un ciclo recesivo cuando se alcanza un pico desde el que

se empieza a caer -explica el economista-. La Argentina llegó a ese pico en septiembre de 2011". Luego, sus cifras son las que hablan: la caída acontecida desde ese punto hasta enero de 2012 es de -2,1 por ciento.

Según FIEL, siete son los sectores industriales que cayeron en enero, respecto de igual mes del año anterior: papel y celulosa, -0,3%; insumos químicos y plásticos, -1,1%; siderurgia, -2,3%; cigarrillos, -2,7%; petróleo procesado, -4,2%; insumos textiles, -4,4%, y automotores, -10,8 por ciento.

Orlando Ferreres, director de la consultora que lleva su nombre, también detalla cifras preocupantes de lo que fue el final de 2011, comparado con 2010: la venta de tractores cayó 57%; la de cosechadoras, 40%; la de heladeras, 32%; la de lavarropas, 30,5 por ciento. Otras bajas importantes fueron las de la producción de aluminio, que cayó 37,10%, y la de químicos y agroquímicos, en la que ácido sulfúrico y herbicidas, bajaron 22 y 24%, respectivamente.

Ferreres coincide en que el sector industrial arrastra una tendencia negativa desde fines de 2011, para la que no vislumbra visos de solución en 2012. "La industria se desacelera porque viene mal Brasil, que está en recesión también, y mal el campo, por la sequía - comenta el economista-. A eso se le va a sumar el efecto de la quita de subsidios, que acentuará la caída en los próximos meses."

El alcance real de ese recorte de subsidios es lo que, según Guillermo Oliveto, presidente de Consultora W, determinará la dimensión de la baja del consumo en la Argentina, un ítem en el que desde ya estima una clara ralentización respecto del año anterior. "Si el consumo general creció en 2011 8%, este año lo hará cuatro por ciento. En tanto, el consumo masivo crecerá 1,5%, la mitad que en 2011", agrega.

Para Oliveto, si la quita de subsidios sólo toca al 10% más alto de la pirámide social, no se modificará sustancialmente el ritmo que ya tiene el consumo, pero la situación empeorará si el recorte llega al nivel C3, la clase media típica. Además, dice, si el ajuste salarial es el que promueve el Gobierno (18%), también habrá menor tasa de crecimiento.

El panorama de la recaudación del IVA, directamente ligada al consumo, tampoco es alentador. Según la consultora ACM, este año hubo un crecimiento acumulado de 28,1%, contra un 32,5% de igual período en 2011. Nadín Argañaraz, presidente del Instituto Argentino de Análisis Fiscal (Iaraf), dice que esta desaceleración que se acentúa desde mayo del año pasado podría reflejar un menor ritmo del consumo, tanto de bienes nacionales como de importados.

Un análisis similar puede hacerse con la recaudación del impuesto al cheque, que se toma como indicador de la actividad económica, por estar relacionada en forma directa con ella (en especial, la actividad formal). En cuanto a la recaudación tributaria general, Argañaraz estima que este año crecerá 25%, lo que, con una inflación real de 25%, es lo mismo que decir cero.

Otro motor del modelo kirchnerista que empieza a dar señales de freno es la construcción. Los leves indicios de desaceleración que exhibió a partir de junio de 2011 y que se intensificaron en julio y agosto se consolidaron a partir de septiembre, incluso según lo computado por el indicador oficial. El comienzo de 2012 no promete un cambio de

tendencia. Un estudio de Econviews, consultora dirigida por Miguel Kiguel, estima para este año un crecimiento del 4%, muy por debajo del 9% de 2011.

Un espejo que adelanta algunos meses cómo marchará la construcción es la venta de insumos. El Índice Construya, que mide la evolución de los volúmenes vendidos al sector privado de los productos para la construcción que producen las 12 empresas líderes que integran el Grupo Construya (ladrillos cerámicos, cemento portland, cal, aceros largos, carpintería de aluminio, pisos y revestimientos cerámicos, adhesivos y pastinas, pinturas impermeabilizantes, sanitarios, grifería, placas de yeso y caños de conducción de agua), bajó 3,5% en el primer bimestre del año, respecto de igual período de 2011.

El mercado inmobiliario también aporta un "menos" a esta economía que se enfría. El relevamiento de escrituras de compraventa en la Capital Federal, que confecciona el Colegio de Escribanos porteño, arrojó que en diciembre el número de operaciones tuvo una baja interanual de 10,4 por ciento. Un mes después, la caída se profundizó hasta el 14,1 por ciento. En el mercado explicaron este descenso como una consecuencia de los controles para la compra de dólares, pero pocos días después se conoció el desplome de la demanda de materiales para la construcción.

NI EMPLEO NI PETRÓLEO

En creación de puestos de trabajo, las previsiones tampoco dan para entusiasmarse. La Encuesta de Expectativas de Empleo de Manpower, que se elabora desde hace 40 años, marca una caída de ocho puntos para el segundo trimestre de este año, respecto de igual período de 2011 (22 contra 14). La pregunta sobre la que se basa esta encuesta es una sola, simple y directa: "¿Prevé usted que el nivel de empleo en su empresa se modificará en el próximo trimestre que termina en junio de 2012, en comparación con el trimestre actual?".

Alfredo Fagalde, director general de Manpower, cuenta que, después de los primeros trimestres de 2011, todas las ediciones sufrieron descensos. "Además, la caída es enorme si se compara con 2007 y 2008, cuando el índice estaba en torno de los 30 puntos", precisó el especialista. En los resultados del trabajo de Manpower, llama la atención el contraste con Brasil que viene muy fuerte en expectativas de contratación, con 39 puntos (seis puntos más que el trimestre anterior). Perú tiene 23 puntos, y Colombia, 18.

En materia de combustibles, la producción nacional de petróleo cayó en los últimos diez años 18%, y la de gas, 11 por ciento. El "nunca menos" tampoco sonaría bien en este aspecto: según el ex secretario de Energía Jorge Lapeña, en 2011 se produjeron 33.218.899 metros cúbicos, 2,1 millones menos que en 2010; mientras que la extracción de gas se redujo de 47.108 millones de metros cúbicos a 45.522 millones. Eso no es todo. Mediante una carta, ocho ex secretarios de Energía expusieron a la Presidenta una realidad inmune a cualquier relato o candombe: se perdió el autoabastecimiento, el saldo de la balanza comercial energética exhibe un déficit de US\$ 2931 millones, hay menos inversiones, menos exploración y menos reservas.

2,1%

Es lo que cayó la actividad industrial entre septiembre de 2011 y enero de 2012, lo que representa un buen termómetro de la marcha de la economía, por ser ésta una de las ramas que mayor cantidad de puestos de trabajo origina.